

Rancagua, 2 de diciembre de 1939.

Querido Gonzalo:

Acabo de leer por segunda vez tu libro de poemas, y este nuevo examen me reafirma en el juicio que emitiera al principio. En "Flauta de caña" está tu voz casi liberada de influencias; el ritmo ha ganado en agilidad; el tono es ya de surtidor que va a curvarse junto a las estrellas. Con Isolda a mi lado, de la misma manera que te doy a conocer mis producciones luego de concluirlos, he dejado que tu palabra diga su iluminado mensaje. Cantar en tus versos los trigales de Chile, los caminos abiertos, los vientos bailarines. Un panteísmo profundo fluye de cada estrofa y deja en el corazón el alfiler de la belleza sin tiempo. A fuer de sincero, te confesaré que hasta hoy tu poesía no había logrado penetrarme en plenitud: así lo dije a Montesiños cuando hablamos de ti. "Gonzalo es ante todo cuentista, como yo soy poeta". Pero ahora debo rectificarme. No conocía tus últimas cosas, tus progresos, tu ascensión hacia la luz. Tu libro, pues, me ha sido fiesta y deslumbramiento; ¡Qué felices hallazgos te ha hecho descubrir la soledad, Gonzalo! El tercer poema, "Hora estival", tiene dos versos que se mueven como columpios en mi espíritu:

"Una flauta de caña madura entre mis manos
para que inicie el trigo su danza campesina;

Y luego, la estrofa inicial de "Estas son mis palabras"; la agilidad del poema "Viento"; el contenido júbilo de "Poema de un día y su destino", en que hallo esta pincelada:

Carta de Oscar Castro a Gonzalo Drago

AUTORÍA

Oscar Castro

FORMATO

Carta

TÉCNICA

Papel - Manuscrito

DIMENSIONES

Alto 28 cm - Ancho 22 cm

DATOS DE PUBLICACIÓN

Documento manuscrito rectangular de orientación vertical. Tinta de color negro sobre papel tipo roneo de color amarillo oscuro, perforado en el margen izquierdo. Consta de tres páginas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

SURDOC

INSTITUCIÓN

[Museo Regional de Rancagua](#)